

# Niños gitanos rompen las barreras con la Guardia Civil

Los alumnos de la Escuela de Verano Majerele, de Sinando Kalí, compartieron un día de actividad con agentes del Instituto Armado, que les mostraron distintos dispositivos del Cuerpo

MONTANA JIMÉNEZ CORTÉS ■ JAÉN

La pestaña, más cercana. En caló —lengua de la comunidad gitana— es el vocablo que designa a los policías, cuyo papel ha desempeñado, desde antaño en las zonas rurales, la Guardia Civil. En la tradición oral más popular, los chascarrillos, chistes o anécdotas protagonizadas por “los civiles” y los gitanos, de fecunda producción y argumento claramente peyorativo, ha estado siempre patente un rechazo ancestral hacia los agentes del Instituto Armado.

Para limar estas “asperezas” sin sentido que se han mantenido socialmente durante mucho tiempo, la Escuela de Verano Majerele, que organiza la Asociación de Mujeres Gitanas Sinando Kalí de Jaén ha tenido la idea de realizar, entre sus actividades, un encuentro entre los niños que participan en estos campamentos urbanos y miembros de la Guardia Civil, para que “lo mismo que intentamos romper las barreras de prejuicios de otras personas respecto a la comunidad gitana, se rompan las de esta con la Benemérita”, explica Felipe Manzano, monitor de la escuela.

Y qué mejor manera de eliminar esos obstáculos que conocerse. Y así lo hicieron ayer. Un grupo de agentes de la Comandancia de la Guardia Civil de Jaén, pertenecientes al Seprona Servicio de Protección de la Naturaleza —, a Tráfico y a Seguridad Ciudadana se reunió con unos cincuenta niños de la Escuela de Verano para mostrarles de cerca su trabajo y los distintos servicios que la Guardia Civil realiza en beneficio de todos los ciudadanos.

Así, los miembros del Seprona mostraron a los pequeños un ejemplo de los distintos medios ilegales que se utilizan para la caza, el concepto de animales protegidos, o los recursos técnicos que se utilizan para determinar una posible contaminación de agua o acústica —sonómetro—. Sobre la marcha, nada mejor que un ejemplo práctico. El guardia civil que enseñaba el aparato pidió a los niños que gritaran juntos para comprobar los valores que alcanzaba el sonómetro. Al principio, un grito algo “tímido”, marcó 95 decibelios. Un segundo intento más confiado hizo que los dígitos alcanzaran los 114,5 decibelios, nada despreciable si se tiene en cuenta que lo normal, en una zona residencial, debe rondar los 35 decibelios.

El Centro del Profesorado El Nerval sirvió de escenario para este acercamiento, que continuó en el

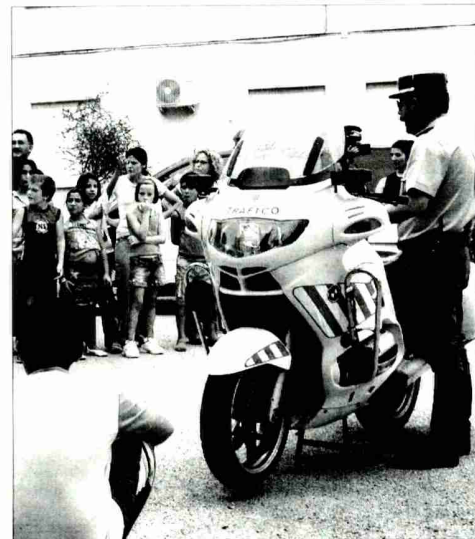
▶ Retratos

Fotografías: Esther Muñoz



## Acercar los servicios a los niños

Agentes del Seprona y de Tráfico de la Guardia Civil, durante la explicación a los alumnos de la Escuela de Verano Majerele que organiza Sinando Kalí. Los pequeños no perdieron detalle de lo que les mostraban los guardias y realizaron distintas preguntas sobre la conservación de la fauna y de los vehículos del control de carreteras.



exterior con un área “más golosa” para los pequeños, ya que agentes de la Guardia Civil de Tráfico mostraron algunos de los vehículos que se utilizan en el control de las carreteras: coches patrulla, furgonetas adecuadas para las pruebas de alcoholemia y motos —una Yamaha de 600 cc y otra BMW de 850—. Los pequeños no pudieron evitar la tentación de subirse a todos ellos, con el beneplácito y la sonrisa cómplice de los agentes.

## Conocimiento de recursos

Son varios los objetivos que persigue la Escuela de Verano que organiza Sinando Kalí. Por un lado, el intercambio cultural, ya que las plazas están abiertas a todos los niños. Este año convi-

ven siete nacionalidades entre magrebíes, gitanos o suramericanos. Por otro, pretenden que los ochenta alumnos que participan en el campamento —cuyas edades oscilan entre los 3 y los 16

años— conozcan los recursos que tienen a su alcance. Los más mayores “empiezan a tener conciencia de cuáles son sus obligaciones como ciudadanos y cuáles son aquellas cosas que pueden

solicitar en caso de emergencia”, explica Felipe Manzano, por lo que además esperan repetir esta experiencia con el Infoca y con el 061, aunque con este último está sin confirmar aún.